

4. La disertación Filosófica

1. La disertación filosófica: procedimientos para explicar al alumnado lo que se espera que hagan en una disertación	170
2. Un modelo de evaluación y calificación basado en criterios explícitos	173

1. LA DISERTACIÓN FILOSÓFICA: PROCEDIMIENTOS PARA EXPLICAR AL ALUMNADO LO QUE SE ESPERA QUE HAGA EN UNA DISERTACIÓN

Una de las pruebas más utilizadas por los que intentamos aplicar el programa FpN es la disertación. Entendemos que la aplicación del programa cultiva las habilidades necesarias para realizar una disertación filosófica y que este ejercicio puede reflejar el modo en que se produce el incremento de esas habilidades cognitivas y afectivas en cada alumno individualmente.

Evaluar la disertación es algo complejo. Sobre todo si tenemos en cuenta que cada profesor puede tener unos doscientos alumnos entre unos y otros niveles y que hacer una evaluación muy sistemática y de muchos factores puede llevar demasiado tiempo si queremos que de verdad sea un instrumento válido para nuestra práctica en las aulas y no para hacer investigaciones. Por eso nuestro propósito aquí no es tanto plantear un modelo de evaluación como aportar lo que hemos ido aprendiendo en nuestra práctica sobre el modo en que podemos ayudar a nuestros alumnos a hacer mejor una disertación.

Toda disertación debe constar siempre de las siguientes partes:

– **Datos personales:** (en la parte superior derecha o izquierda del folio se pone el nombre, el curso y la fecha)

– **Título:** (el tema del que vaya a tratar la disertación)

– **Introducción:** (entre cinco y diez líneas) Se trata de plantear el problema con cierta distancia del asunto: no debe saberse cuál va a ser la tesis que se va a mantener ante ese problema. Se trata de ver si el alumno es capaz de hacer un análisis del problema que se le plantea.

– **Desarrollo:** La parte más amplia. Se trata de presentar nuestra opinión, la tesis que vamos a defender, ante el problema que se nos plantea. Además hay que avalarla con una buena argumentación, que puede incluir ejemplos, relaciones con lo estudiado en otras materias, con noticias de los medios de comunicación, con nuestra vida cotidiana... análisis de causas, de consecuencias, etc. También hay que presentar otras tesis alternativas que pueden defender otras personas ante el problema tratado y refutarlas; para ello habrá que presentar también buenas razones, o sea, una contraargumentación que se construye del mismo modo que la argumentación con la que avalamos la tesis que nosotros defendemos. Una disertación se hace siempre sobre un tema que no tiene una única solución posible y sobre el que nadie tiene la última palabra; por eso lo importante no es nuestra posición al respecto, sino cómo justificamos esa posición y cómo refutamos otras alternativas. Por supuesto, también tiene que quedar clara la tesis que defendemos y no puede haber contradicciones.

– **Conclusión:** Entre cinco y diez líneas. Se sintetiza la argumentación que avala la tesis que defendemos, que debe volver a aparecer en esta conclusión.

Debemos decir a los alumnos de que no hay que poner ni “introducción”, ni “desarrollo”, ni “conclusión”. Pero hay que hacerlas y tienen que “saltar a la vista”. O sea, que después de la introducción, punto y aparte; e incluso podemos dejar un poco más de distancia que entre dos renglones normales antes de empezar el desarrollo. Y después del desarrollo, lo mismo antes de empezar la conclusión.

Algunos de nuestros alumnos aprenderán solos a hacer una disertación. Les sale de forma natural. Otros tienen dificultades. Con algunos tenemos a veces serias dificultades para explicarles por qué no está bien lo que han hecho. Como sucede demasiado a menudo en educación, sería muy gratificante considerar que los que lo hacen bien se debe a que nosotros les hemos enseñado; nosotros más bien nos inclinamos a responsabilizarnos de que aprendan aquellos que tienen más dificultades para entender qué se espera de ellos. Para eso el profesor puede servirse de varias herramientas. Evidentemente, la disertación deberá tratar siempre de un tema investigado en clase. Y con aquellos alumnos con más dificultades, se puede intentar “prepararla” juntos con un cuestionario previo. También se les puede mostrar otra disertación realizada por otro alumno para que comparen con la suya distintos aspectos que el profesor señale. Ofrecemos a continuación un modelo de cuestionario para trabajar previamente a la realización de la disertación y una disertación hecha por una alumna de cuarto de la ESO.

CUESTIONARIO PREVIO:

A. HOJA - BORRADOR

1. ¿Qué problema vas a abordar?
2. ¿Es importante? ¿Por qué?
3. ¿Qué opiniones diferentes se pueden mantener ante este problema?
4. ¿Qué razones se podrían dar a favor o en contra de cada una de estas opiniones?
5. ¿Cuál es tu opinión? ¿Qué tesis vas a defender tú?
6. Haz un esquema de los argumentos que puedes presentar a favor de tu tesis y de los argumentos que puedes presentar para refutar otras tesis alternativas.

B. INSTRUCCIONES FINALES

1. Ten en cuenta la presentación: haz una caligrafía legible, deja márgenes, pon puntos y comas, cuidado con la ortografía (los excesos o defectos de tildes sí son faltas)...
2. Dispones de un folio. Puedes escribir por las dos caras. Menos de una cara es demasiado breve. En torno a una cara y media puede estar bien.
3. También puedes disponer de otro folio, pero a modo de borrador.

DISERTACIÓN REALIZADA POR UNA ALUMNA DE 4º DE LA ESO Y QUE PUEDE SERVIR DE MODELO (A veces es conveniente mostrar a los alumnos un ejemplo de lo que se espera que hagan)

¿CUÁL ES EL PRINCIPAL MOTIVO DE CONFLICTOS ENTRE PADRES E HIJOS?

Seguramente siempre ha habido conflictos entre los padres y los hijos, pero los conflictos que nuestros padres tuvieron con nuestros abuelos son distintos de los que nosotros tenemos con ellos. Por eso no resulta fácil que nos comprendan y surgen los problemas: los horarios de llegada a casa, nuestro aspecto físico (ropa, pelo, adornos...), las notas, la cantidad de dinero que nos dan, la colaboración en las tareas domésticas...

En mi opinión el principal motivo de conflicto entre padres e hijos en nuestro entorno está en las notas que traemos a casa. No lo es para todos, ni para todos por igual, claro.

Por supuesto puede haber cosas más graves: un caso de malos tratos continuados o de abusos sexuales (que los hay) es mucho más grave y los conflictos pueden estallar precisamente en la adolescencia, en nuestra edad. Pero eso es algo que pasa en pocas familias, afortunadamente.

Los conflictos por las malas notas en cada evaluación, o por algún suspenso de vez en cuando, afectan a muchos padres e hijos, y, además, traen muchos otros problemas añadidos. Cuando sacas malas notas, tus padres se empiezan a meter con los amigos que tienes, con la hora en que llegas a casa, con tu aspecto, con si tienes la habitación recogida... o sea, que ese conflicto trae muchos más. Sin embargo, un conflicto como llevar demasiados pendientes se reduce a ese conflicto y nada más; y lo mismo podríamos decir de la colaboración en las tareas domésticas, por ejemplo. A una amiga mía no la dejaban salir por la noche el día de Nochevieja, pero las aprobó todas en la primera evaluación y la dejaron salir por primera vez. Seguro que, si llega a suspender alguna, no la dejan.

También es muy normal que los padres se preocupen de nuestras notas, puesto que de eso depende nuestro trabajo en el futuro y es importante que tengamos un título, que sepamos hacer algo en la vida. Claro que a veces los padres se meten en lo que debemos estudiar y a lo mejor a nosotros no nos gusta; y eso no deben hacerlo porque nosotros tenemos derecho a elegir. Así que, aunque unas veces tengan razón los padres y otras veces tengan razón los hijos, lo cierto es que es un problema muy común en todas las familias.

Dado que es uno de los problemas que afecta a más familias y que, además, suele conllevar otros problemas añadidos, podemos concluir que las notas son el principal motivo de conflicto entre los padres y los hijos.

2. UN MODELO DE EVALUACIÓN Y CALIFICACIÓN BASADO EN CRITERIOS EXPLÍCITOS

PLANTILLA PARA LA CORRECCIÓN DE LA DISERTACIÓN

1. PRESENTACIÓN:	0/4	
1.1. Caligrafía, márgenes, encabezados, distribución	_____	
1.2. Ortografía, puntuación, sintaxis y semántica	_____	
MEDIA PRESENTACIÓN		_____
 2. CLARIDAD:		
2.1. Tesis	_____	
2.2. Introducción	_____	
2.3. Estructura	_____	
2.4. Conclusión	_____	
MEDIA CLARIDAD		_____
 3. ARGUMENTACIÓN:		
3.1. Tesis: se avala con ejemplos, causas, consecuencias, supuestos, relaciones...	_____	
3.2. Alternativas: las hay; se refutan con ejemplos, causas, consecuencias, supuestos, relaciones...	_____	
MEDIA ARGUMENTACIÓN		_____
 TOTAL:		
1. Presentación	_____	
2. Claridad	_____	
3. Argumentación	_____	
Media	_____	

CALIFICACIÓN:

FECHA _____ EVALUACIÓN _____

ALUMNO _____

CURSO _____ GRUPO _____ CENTRO _____

CRITERIOS PARA LA CORRECCIÓN DE LA DISERTACIÓN

Las disertaciones valdrán un total de cuatro puntos de la nota de la evaluación. Creemos que debe valer tanto, en primer lugar, porque es un procedimiento básico para la filosofía y para el desarrollo de un pensamiento de alto nivel, que, además, deviene en un contenido: la argumentación y la lógica, que más que abordarlo como un tema a estudiar, conviene “practicarlo”, aplicarlo a problemas concretos y transferirlo a todas las áreas del conocimiento y a la vida práctica.

1. PRESENTACIÓN

En principio, podría cuestionarse si la presentación es un componente necesario del pensamiento complejo. En cualquier caso, sí es un conjunto de herramientas que lo facilitan, algunas en mayor medida que otras (por ejemplo, es más valiosa una sintaxis correcta que una buena caligrafía).

1.1. Por caligrafía correcta entendemos aquella que permite leer el texto sin dificultad. En principio hay que dejar doble margen a la izquierda que a la derecha y arriba que abajo; pero vale con que al menos haya unos márgenes razonables. Los encabezados que no deben faltar son nombre, curso y fecha; pueden situarse a la derecha o a la izquierda, en la parte superior del folio. En cuanto a la distribución del texto, hay que exigir que se note que el título es un título (puede ir con mayúsculas, en otro color, metido en un cuadro... eso es indiferente) y que haya una “separación óptica” entre las tres partes: introducción, desarrollo y conclusión; al menos un punto y aparte y quizá mejor una separación como la de un renglón en blanco.

Como son cuatro variables a tener en cuenta, y además cuatro cosas que, si quieren y se toman la molestia, pueden hacer sin dificultad, cada una se valora con un punto. Así en total se puede sacar hasta cuatro. Y no hay término medio: o los márgenes son aceptables o no lo son, así que se obtiene el punto o no se obtiene.

1.2. Entendemos por faltas de ortografía las que tradicionalmente se consideran faltas (incluyendo a las tildes, que los alumnos parecen tener un especial empeño en considerar que no son faltas), las abreviaturas tipo “q” por “que” o “x” en lugar de “por”. Hasta seis faltas se obtiene un punto en ortografía; a partir de siete faltas, cero puntos. Si el uso de puntos y comas es correcto o hay algún pequeño fallo esporádico, se obtiene un punto. Si hay diversos fallos, cero puntos. Todos los errores sintácticos se subrayan; si hay varios y de diversos tipos, cero puntos; si hay uno sólo, o sólo un tipo, o ninguno, entonces se obtiene un punto. Si se usan indebidamente los términos o el vocabulario es muy pobre, cero puntos; si el vocabulario es aceptable y se usa con pertinencia, un punto. De nuevo nos encontramos con cuatro variables y a cada una corresponde un punto, de modo que en total se obtienen hasta cuatro puntos.

2. CLARIDAD

La claridad es una dimensión mucho más relevante para el pensamiento complejo que la presentación.

2.1. Tesis: debe quedar explícita al principio del desarrollo. Debe quedar avalada por el desarrollo de la argumentación; no puede haber contradicciones, ni se pueden defender tesis diferentes a lo largo de la disertación. Sí es admisible que a veces la tesis defendida exprese una duda; y que toda la disertación sea coherente con esa duda, que se explicita de nuevo en la conclusión como un asunto no resuelto.

2.2. La introducción hace un planteamiento válido del problema. Debe quedar analizado el problema que plantea el título. A veces se puede analizar si en el título ya va implícito algún supuesto. Se puede valorar la gravedad que tiene, si nos afecta a nosotros, si afecta a otras personas... Se puede también analizar la diferentes posiciones posibles ante ese tema, sin explicitar todavía cuál va a ser la nuestra, la que vamos a defender en la disertación. No es imprescindible que figure siempre todo lo anterior;

se trata de que figure algo de eso y que el alumno se distancie del problema para analizarlo antes de tomar partido.

- 2.3. Hay una estructura correcta y un hilo conductor. Se trata de ver si se analiza adecuadamente el problema a tratar, si se adopta una posición y se argumenta adecuadamente al mismo tiempo que se refutan otras posiciones alternativas y si se desemboca en una conclusión coherente con el conjunto y que resulte convincente.
- 2.4. Se desemboca de modo natural en una conclusión que recoge y sintetiza el conjunto de la disertación.

3. ARGUMENTACIÓN

Pretendemos analizar aquí algunos elementos claves del pensamiento crítico. También queremos dejar constancia de que la combinación de todos ellos, la síntesis, tiene ya más que ver con el pensamiento creativo (pensamiento crítico y pensamiento creativo no son conjuntos disjuntos).

- 3.1. Se trata de ver si se explicita la tesis a defender y se avala adecuadamente. Para avalar la propia tesis se pueden utilizar ejemplos, analizar causas, prever consecuencias, desvelar supuestos de partida, establecer relaciones... pero no se trata de que haya que hacerlo siempre todo ni los alumnos deben tener la impresión de que se trata de cumplir con cada apartado. Se trata de conseguir un conjunto con viveza y frescura, que persuade y convenga, utilizando algunos de los elementos anteriores.
- 3.2. Se trata de ver si se explicitan otras tesis alternativas y se refutan con ejemplos, causas, consecuencias, relaciones,...

